



CNSH

Comité
Nacional de
Servicio
Hispano



MINISTERIO NACIONAL DE FORMACIÓN

PLAN NACIONAL DE FORMACIÓN



Contenido

1. Introducción	2
2. Misión	3
3. Visión	3
4. Antecedentes del Plan Nacional de Formación	3
5. Importancia de la Formación	4
6. Responsabilidades del CNSH	5
7. Realidades y Fidelización	6
8. Aportaciones del Plan Nacional	7
9. Estructura General del Plan Nacional de Formación	8
I. Formación Carismática	
II. Formación Ministerial	
10. Proceso de Solicitud	14
11. Recomendaciones Pastorales	16
12. Conclusión	17
13. Nota Institucional y Cita Final	18

Introducción

“Nosotros vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por todas partes se trata de conocerlo mejor, tal como lo revela la Escritura. Uno se siente feliz de estar bajo su moción. Se hace asamblea en torno a Él. Quiere dejarse conducir por Él.” (Evangelii Nuntiandi, 75)

“El Espíritu Santo es el principal agente de la formación: el Espíritu de Jesús, enviado por el Padre, otorgado en el Bautismo, vertido de nuevo en la Confirmación, concediendo dones y carismas personales a cada uno de los fieles, para ser desarrollados y utilizados en el servicio a los otros (cf. 1 Co 12,7; 1 Pe 4,10). Cuando los ministros eclesiales laicos cultivan una devoción especial y una apertura completa al Espíritu Santo, el poder de Pentecostés estará vivo en sus corazones y operará en el curso de su ministerio.” (Colaboradores en la viña del Señor, USCCB)

El Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH), al cuidado pastoral de la Renovación Carismática Católica de Estados Unidos y Canadá, es el organismo responsable de garantizar que los formadores enviados en su nombre estén bien preparados y que los módulos impartidos sean fieles a la doctrina de la Iglesia y a la espiritualidad de esta corriente de gracia.

Arraigados en la enseñanza del Concilio Vaticano II —*“Auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres” (Gaudium et Spes, 1)*— este Plan busca responder a las necesidades concretas de los Equipos Diocesanos y de servidores de los grupos de oración en nuestras diócesis, promoviendo una formación sólida, eclesial y profundamente carismática.

“A cada nueva misión, a cada nueva vocación, debe corresponder una nueva efusión del Espíritu Santo.” (san Agustín)

¡Ven, Espíritu Santo, ven!



Misión

Facilitar en el ámbito de la Renovación Carismática de Estados Unidos y Canadá la enseñanza, capacitación y formación de servidores y miembros de los grupos de oración, desde la perspectiva del carisma y la espiritualidad de esta corriente de gracia.

Visión

Ser un punto de referencia en la Renovación Carismática Católica Hispana de Estados Unidos y Canadá —y en las diócesis de las ocho regiones que la integran— en todo lo relativo a la formación de servidores y al acompañamiento en la elaboración de proyectos formativos bajo el cuidado pastoral del CNSH.

Antecedentes del Plan Nacional de Formación

La Renovación Carismática Católica (RCC) entre los hispanos en Estados Unidos se expandió desde universidades y comunidades hacia parroquias y diversos ambientes eclesiales. Desde los inicios, los hermanos de habla inglesa tuvieron un papel clave al traducir materiales y acompañar el crecimiento de comunidades hispanas.

En 1990, durante el segundo *Encuentro Carismático Católico Latinoamericano Estadounidense (ECCLE)* en Chicago, nació el Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH), con la misión de ofrecer formación y cuidado pastoral de la Renovación Carismática Católica Hispana a nivel nacional.

A lo largo de los años, el CNSH ha promovido la creación de módulos de formación, la capacitación de formadores y la integración de los lineamientos internacionales provenientes de ICCRS (hoy CHARIS), consolidando un proceso que ha madurado en el actual **Plan Nacional de Formación**.

“El Espíritu Santo suscita en cada época nuevos métodos y expresiones para anunciar el Evangelio.” (Evangelii Nuntiandi, 20)

Importancia de la Formación

“En el descubrir y vivir la propia vocación y misión, los fieles laicos han de ser formados para vivir aquella unidad con la que está marcado su mismo ser de miembros de la Iglesia y de ciudadanos de la sociedad humana.” (Christifideles Laici, 59)

Arraigados en estas palabras de san Juan Pablo II, comprendemos que la formación no es un añadido, sino una exigencia del discipulado.

Solo una formación sólida, vivida en comunión, puede conducirnos a esa unidad por la que Jesús oró al Padre: *“Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti.”* (Jn 17,21)

El Papa Francisco recuerda que la Renovación Carismática Católica está llamada *“a desarrollar vínculos con los cristianos que están bautizados en el Espíritu Santo, participando de la misma corriente de gracia” (CHARIS).*

Por eso, el Plan Nacional busca ofrecer una formación viva, enraizada en el Espíritu, con un enfoque kerigmático, pastoral y evangelizador.

“El Espíritu Santo es el principal agente de la formación: el Espíritu de Jesús, enviado por el Padre, otorgado en el Bautismo, vertido de nuevo en la Confirmación, concediendo dones y carismas personales a cada uno de los fieles, para ser desarrollados y utilizados en el servicio a los demás (cf. 1 Co 12,7; 1 Pe 4,10).” (Colaboradores en la viña del Señor, USCCB)

Esta afirmación nos recuerda que la verdadera formación no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que es ante todo una obra del Espíritu Santo. Él modela, inspira y transforma a los servidores para que vivan su ministerio con autenticidad, docilidad y celo apostólico.

“Renovar todo en Cristo, guiados por el Espíritu, es la tarea permanente de la Iglesia.” (san Juan XXIII)

Responsabilidades del CNSH

El Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH), al cuidado pastoral de la Renovación Carismática de Estados Unidos y Canadá, tiene la responsabilidad de asegurar que los formadores enviados en su nombre estén bien preparados y sean competentes para ejercer su misión como verdaderos maestros de la fe.

Es deber del CNSH seleccionar cuidadosamente a los formadores y garantizar que los módulos impartidos estén en plena comunión con la doctrina y la tradición de la Iglesia Católica, así como con la espiritualidad e identidad de la Renovación Carismática.

La calidad y fidelidad de los formadores es esencial para que la formación que se ofrece sea eficaz, eclesial y transformadora.

La creación de los módulos del Plan Nacional de Formación corresponde exclusivamente al CNSH. El contenido, el orden de impartición y la elaboración de nuevos módulos deben contar siempre con la autorización del Comité Nacional.

Diseñar contenidos de alto impacto pastoral es una tarea prioritaria, pues la formación sólo será fecunda si es capaz de motivar, inspirar y responder a la realidad de los hispanos carismáticos en las distintas diócesis de Estados Unidos y Canadá.

Es fundamental prestar atención especial a las metodologías y estrategias pedagógicas utilizadas, de modo que se garantice la unidad de enseñanza y la coherencia doctrinal de todo el plan de estudios.

Corresponde también al CNSH reclutar a los formadores, brindarles acompañamiento, asistencia y asesoramiento continuos, y definir con claridad los objetivos y estrategias que orientan la enseñanza de los módulos.

Para hacer crecer esta corriente de gracia, es necesario reconocer que la formación de servidores en la Renovación Carismática constituye uno de los pilares fundamentales para su desarrollo.

La formación de los formadores es, por tanto, una tarea urgente y prioritaria. Debemos responder con generosidad a las solicitudes de formación que llegan desde las diócesis y promover procesos de capacitación que sean profundos, dinámicos y fieles al Espíritu Santo.

Realidades y Fidelización

Existen distintas realidades en torno a la formación de servidores en las diócesis de Estados Unidos y Canadá:

- Diócesis que desconocen por completo el Plan Nacional de Formación.
- Diócesis que conocen el Plan, pero no cuentan con recursos para solicitarlo.
- Diócesis que desean iniciar su propia formación y requieren acompañamiento.
- Diócesis que han desarrollado programas locales con recursos externos al CNSH.

Estas diferencias reflejan tanto la riqueza como los desafíos del proceso formativo.

Entre los factores que influyen, se destacan dos:

1. La mala praxis formativa: Algunas diócesis han recibido formación impartida por recursos externos, provenientes de otros países o contextos culturales, que no siempre están alineados con la espiritualidad y la doctrina de la RCC en Estados Unidos y Canadá. Esto puede generar confusión, fragmentación o pérdida de identidad carismática. *El CNSH busca garantizar la unidad doctrinal y espiritual, ofreciendo un proceso adaptado a la realidad eclesial de nuestras diócesis.*

2. El interés comercial en la formación: En ciertos casos, la formación ha sido tratada como un servicio económico y no como un ministerio pastoral. Esto desvirtúa su esencia, pues la formación, al ser obra del Espíritu, no puede reducirse a una transacción. El Papa León XIII recordaba que “*el Espíritu Santo es don gratuito del Padre y fuente de santificación para la Iglesia*” (*Divinum Illud Munus*, 1902). La formación carismática debe seguir ese mismo principio: gratuidad, comunión y servicio.

“El Espíritu Santo distribuye sus dones gratuitamente, para edificar la Iglesia.” (cf. 1 Co 12,11)

La fidelización a la formación depende de estrategias que fomenten identidad, pertenencia y perseverancia. Cuando un servidor reconoce el valor espiritual de la formación, su compromiso se fortalece y su servicio se hace más fecundo.

Aportaciones del Plan Nacional de Formación

El Plan Nacional de Formación, diseñado y supervisado por el CNSH, ofrece múltiples beneficios pastorales y estructurales a las diócesis y grupos de oración. Entre sus principales aportaciones se encuentran:

- 1. Un plan sistemático y coherente.** Itinerario formativo programado y estructurado para ajustarse a las características y necesidades de las diócesis. Conduce a los servidores por un camino de madurez espiritual, comunitaria y pastoral.
- 2. Un proceso programado y acompañamiento.** El CNSH ofrece asesoría directa a las diócesis para programar las fechas y modalidades de formación, considerando el tiempo, los recursos humanos y las posibilidades económicas.
- 3. Diagnóstico de necesidades formativas.** A través del acompañamiento, el CNSH ayuda a identificar las carencias que pueden afectar el crecimiento de la RCC en cada diócesis, facilitando el diseño de soluciones formativas adaptadas.
- 4. Diseño y evaluación del plan.** Junto con la diócesis, el CNSH colabora en la estructuración del plan formativo, definiendo objetivos, recursos, cronogramas y evaluaciones que garanticen el impacto y la calidad.
- 5. Seguimiento y mejora continua.** El CNSH mantiene reuniones periódicas de revisión y actualización del Plan, adaptando los contenidos a las realidades emergentes de la Iglesia y las comunidades hispanas.

*“El Espíritu Santo renueva constantemente la Iglesia, suscitando nuevas formas de servicio y testimonio.” (cf. *Iuvenescit Ecclesia*, 3)*

La meta final es que cada servidor, fortalecido por esta formación, viva con madurez su llamado y contribuya activamente a la edificación del Cuerpo de Cristo.

Estructura General del Plan Nacional de Formación

El Plan *Nacional de Formación* surge como una respuesta pastoral del Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH) al llamado del Espíritu Santo para acompañar, fortalecer y unificar los procesos formativos de la Renovación Carismática Católica Hispana en los Estados Unidos y Canadá.

Su propósito principal es ofrecer a cada diócesis un itinerario orgánico y gradual que ayude a los servidores a crecer en su vida espiritual, en su identidad carismática y en su compromiso con la misión evangelizadora de la Iglesia.

La formación no se entiende aquí como una mera transmisión de contenidos, sino como una **experiencia integral** de conversión, madurez y servicio, que abarca la dimensión espiritual, humana y pastoral del discípulo. Cada módulo ha sido concebido para llevar al servidor a un encuentro más profundo con Cristo, bajo la acción del Espíritu Santo, y a una vivencia concreta del Evangelio dentro de su comunidad y grupo de oración.

El Plan se desarrolla en tres niveles progresivos y complementarios, que conforman su estructura general:

1. **Formación Carismática:** centrada en la identidad, misión y espiritualidad propias de la Renovación Carismática, y en el ejercicio responsable de los dones y ministerios.
2. **Formación Ministerial:** destinada a capacitar servidores para el servicio pastoral y evangelizador en la comunidad, desde los distintos ministerios según el llamado de Dios a cada individuo.

Este proceso, inspirado en la pedagogía de Jesús y guiado por la acción del Espíritu, busca formar discípulos maduros que amen a la Iglesia, vivan en comunión con sus pastores y líderes diocesanos y parroquiales y sirvan con alegría.

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que toman la iniciativa, que se involucran, que acompañan, que fructifican y que festejan.”
(*Evangelii Gaudium*, 24)

I. Formación Carismática – Módulos Básicos

Módulo 1. Identidad de la Renovación Carismática Católica (RCC)

- Historia y surgimiento de la RCC.
- Identidad y rasgos propios de la RCC.
- Objetivos fundamentales del movimiento.
- Elementos teológicos y espirituales que la sustentan.
- El Bautismo en el Espíritu Santo como experiencia fundante.

“La Renovación Carismática es una corriente de gracia para toda la Iglesia.” (Papa Francisco, CHARIS, 2019)

Módulo 2. Teología del Espíritu Santo (Neumatología)

- El Espíritu Santo en el Antiguo y Nuevo Testamento.
- El Espíritu Santo en la historia del cristianismo.
- Enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el Espíritu Santo.
- La acción del Espíritu en el bautizado.
- El Espíritu Santo en la Renovación Carismática.

“El Espíritu Santo actúa en la Iglesia y en el mundo, santificando a la humanidad y guiándola hacia la plenitud de Cristo.” (Lumen Gentium, 4)

Módulo 3. Seminario de Vida en el Espíritu

- Definición y objetivos del Seminario de Vida.
- Metodología y etapas del proceso.
- Fundamentos bíblicos de la experiencia.
- Dinámica de las oraciones y del acompañamiento.
- Formación y misión de los equipos de servicio.

“Nadie puede decir: Jesús es el Señor, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.” (1 Co 12,3)

Módulo 4. Los Grupos de Oración en la RCC

- Naturaleza y propósito del grupo de oración.
- Rasgos distintivos de la oración carismática.
- Cómo dirigir una reunión animada por el Espíritu.
- Ministerios y servicios dentro del grupo.
- Dinámica de crecimiento comunitario y pastoral.

“Perseveraban unánimes en la oración.” (Hch 1,14)

Módulo 5. Los Carismas del Espíritu Santo

- Introducción teológica a los carismas.
- Cómo recibir y desarrollar los carismas.
- Carismas de saber: discernimiento, sabiduría, conocimiento.
- Carismas de palabra: profecía, lenguas e interpretación.
- Carismas de poder: fe, sanación y milagros.

“A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.” (1 Co 12,7)

Módulo 6. Los Ministerios en la Renovación Carismática

- Llamados a ser ministros del Señor.
- El grupo de oración y los equipos ministeriales.
- Ministerio de intercesión.
- Ministerio de predicación.
- Ministerio de sanación.

“Hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor.” (1 Co 12,5)

Módulo 7. Discipulado en el Espíritu

- Llamado a ser discípulos.
- El concepto de discipulado en la Biblia.
- Cómo ser un buen discípulo en la RCC.
- El perfil del discípulo maduro.

- Afrontar las crisis en la vida del discípulo.

“El que quiera venir detrás de mí, que tome su cruz cada día y me siga.” (Lc 9,23)

Módulo 8. Liderazgo y Servicio

- El llamado a ser líder-servidor.
- Tipos de liderazgo en la comunidad.
- Cualidades humanas y espirituales del líder.
- Modelos bíblicos de liderazgo.
- Habilidades para el trabajo pastoral en equipo.

“El mayor entre ustedes será su servidor.” (Mt 23,11)

II. Formación Ministerial

Ministerio de Intercesión

Submódulo 1: Fundamentos bíblicos y espirituales de la intercesión

- La intercesión en la historia de la salvación.
- Jesús, el gran intercesor.
- El Espíritu que intercede con gemidos inefables (cf. Rm 8,26).
- Actitudes y virtudes del intercesor.

Submódulo 2: La práctica del ministerio de intercesión

- Organización del ministerio.
- Discernimiento en la oración comunitaria.
- Intercesión profética y pastoral.
- Acompañamiento espiritual del intercesor.

“Orad en todo tiempo, guiados por el Espíritu.” (Ef 6,18)



Ministerio de Sanación

Submódulo 1: La sanación en la vida y misión de Jesús

- Fundamentos bíblicos y teológicos.
- La voluntad salvadora de Dios.
- Jesús, médico del cuerpo y del alma.
- La sanación como signo del Reino.

Submódulo 2: La práctica pastoral del ministerio de sanación

- Disposición interior del ministro.
- Oración de sanación personal y comunitaria.
- Sanación integral (física, emocional y espiritual).
- Prudencia y discernimiento pastoral.

“Por sus llagas hemos sido sanados.” (1 Pe 2,24)

Ministerio de Predicación

Submódulo 1: El llamado y misión del predicador

- Identidad y vocación del predicador laico.
- El anuncio kerigmático: Cristo vivo y resucitado.
- Preparación espiritual del predicador.
- La Palabra y el testimonio personal.

Submódulo 2: Elementos prácticos de la predicación

- Estructura y metodología de una enseñanza.
- Uso responsable de la Biblia.
- Comunicación efectiva y lenguaje carismático.
- Discernimiento en la predicación.

“Ay de mí si no anuncio el Evangelio.” (1 Co 9,16)

Ministerio de Música y Alabanza

Submódulo 1: Espiritualidad del ministerio de alabanza

- El canto como oración y proclamación.
- La música al servicio de la liturgia y la evangelización.
- Pureza de intención y humildad en el servicio.

Submódulo 2: Práctica pastoral del ministerio de música

- Formación musical y trabajo en equipo.
- Criterios para seleccionar cantos.
- Oración guiada con música.
- Animación carismática y presencia del Espíritu.

“Canten al Señor un cántico nuevo.” (Sal 96,1)

Ministerio de Comunicaciones

Submódulo 1: La comunicación como instrumento del Evangelio

- La comunicación en la misión de la Iglesia.
- Uso responsable de los medios digitales.
- Testimonio de comunión en las redes.

Submódulo 2: Práctica pastoral del ministerio de comunicaciones

- Planeación de contenidos formativos.
- Difusión de eventos y mensajes oficiales.
- Ética y verdad en la comunicación eclesial.

“No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.” (Hch 4,20)

Estos módulos ministeriales complementan la formación carismática fundamental y buscan capacitar a los servidores para ejercer sus dones con madurez, prudencia y fidelidad eclesial. Cada ministerio es un servicio de amor al Cuerpo de Cristo, llamado a edificar y evangelizar con el poder del Espíritu Santo.

Proceso de Solicitud de la Formación Nacional

A las diócesis interesadas:

1. **Recepción de información inicial:**

El CNSH enviará un *flyer* con la descripción de los 8 módulos básicos, acompañado de la carta oficial que explica el proceso, las responsabilidades de las diócesis y del Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH).

2. **Solicitud formal:**

Cada diócesis interesada deberá completar el formulario de solicitud de inicio del programa, indicando la disponibilidad de fechas para cada módulo del siguiente año (recomendado antes del mes de octubre del año previo al inicio de la formación).

3. **Logística local:**

Corresponde a la diócesis organizar la logística del módulo:

- Selección del lugar.
- Promoción y convocatoria.
- Registro de participantes.
- Coordinación del equipo de apoyo.

(De preferencia, uno o dos meses antes de la fecha del módulo).

4. **Evaluación diocesana:**

El coordinador diocesano y el encargado de formación deberán completar la evaluación en línea correspondiente durante la semana siguiente después de cada módulo.

Por parte del Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH):

1. Asignación de fechas, diócesis, formadores y módulos (en diciembre del año anterior al inicio del ciclo).
2. Creación del grupo de comunicación directa (WhatsApp) entre: coordinador nacional, responsable nacional de formación, coordinador diocesano y responsable de formación de la diócesis.
3. Confirmación de fechas y coordinación con los formadores.
4. Enlace entre el formador y la diócesis para tramitar la carta de invitación, la carta de *Good Standing*, y los detalles logísticos: vuelos, transporte terrestres, hospedaje, alimentación, etc..
5. Envío de agenda tentativa y *outline* del módulo con un mes de antelación.
6. Evaluación final en línea por parte del formador antes de una semana después de concluir el módulo.

“Que todo se haga decentemente y con orden.” (1 Co 14,40)

Recomendaciones Pastorales

Estas recomendaciones buscan garantizar que cada proceso formativo deje frutos duraderos y una verdadera renovación espiritual en los servidores y comunidades.

1. **Priorizar la formación integral y permanente:**

Que la formación de los fieles laicos sea parte esencial de los programas pastorales diocesanos.

2. **Respetar el proceso formativo:**

La madurez espiritual se alcanza con perseverancia. No se trata de cumplir etapas, sino de dejarse transformar por el Espíritu.

3. **Ofrecer la formación en todos los niveles:**

Desde los Módulos de Crecimiento (Vida en el Espíritu) hasta la Formación Ministerial, siguiendo el itinerario del Plan Nacional.

4. **Fomentar la madurez y continuidad:**

“La vid y los sarmientos” (cf. Jn 15,1-8) ilustran la necesidad de permanecer en Cristo para dar fruto abundante.

5. **Cuidar la identidad carismática:**

“También los grupos, asociaciones y movimientos tienen su lugar en la formación de los fieles laicos... profundamente injertada en la experiencia de vida apostólica.” (Christifideles Laici, 62)

6. **Discernir los carismas en comunión:**

La formación debe enseñar a discernir y poner los dones al servicio, en comunión con la Iglesia local y los pastores.

7. **Motivar la fidelidad y sentido de pertenencia:**

Diseñar estrategias que fortalezcan el vínculo entre los servidores y la RCC, cultivando la identidad espiritual y el compromiso pastoral.

“Cada uno, según el don recibido, póngalo al servicio de los demás, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pe 4,10)

Conclusión

El *Plan Nacional de Formación* del CNSH es un instrumento del Espíritu Santo para renovar la vida de los servidores y fortalecer el caminar pastoral de la Renovación Carismática Católica en Estados Unidos y Canadá. No es solo un proyecto humano, sino un llamado divino a la fidelidad, la comunión y la misión.

El Papa Francisco ha dicho: *“La Renovación Carismática no es una corriente cerrada, sino una corriente de gracia que debe fluir para la Iglesia entera.”* Así, cada módulo, taller y proceso formativo busca hacer presente al Espíritu Santo en el corazón de los participantes y de la Iglesia.

Nuestra misión es formar servidores dóciles, humildes, bien preparados, profundamente enamorados de Dios y que se dejen guiar por el Espíritu Santo. Que todo lo que se enseñe, se viva; y lo que se viva, se comunique con alegría.

“Renueva en nosotros, Señor, el fuego de tu amor, para que podamos servirte con un corazón alegre.”

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, y renueva nuestras vidas.

Derrama tu luz sobre cada servidor que se prepara y forma para servir en esta corriente de gracia. Tú que hiciste de los apóstoles testigos valientes, haz de nosotros instrumentos dóciles y ardientes en amor.

Enséñanos a servir con humildad, a enseñar con sabiduría y a discernir con fidelidad. Haz de cada coordinador, formador y servidor un reflejo vivo de la presencia de Cristo.

Renueva nuestras diócesis, fortalece nuestros grupos de oración y enciende una nueva efusión de tu Espíritu en cada corazón.

María, llena del Espíritu Santo, intercede por nosotros, para que, como tú, sepamos decir cada día: **“Hágase en mí según tu palabra.”**

Amén.



Comité Nacional de Servicio Hispano (CNSH)
Ministerio Nacional de Formación
Renovación Carismática Católica Hispana de Estados Unidos y Canadá

Este documento ha sido elaborado por el **Ministerio Nacional de Formación** bajo la dirección y cuidado pastoral del CNSH, con el propósito de acompañar y fortalecer los procesos formativos diocesanos en la Renovación Carismática Católica Hispana de Estados Unidos y Canadá.

Uso pastoral autorizado.

Prohibida su reproducción parcial o total con fines comerciales.

“Todo lo que hagan, háganlo para gloria de Dios.” (1 Co 10,31)